



PASTORAL UNIVERSITARIA

Diócesis de San Justo

EDUCAR POR LA VIDA

Entrevista a Irene Van der Wende

Octubre 2012

 PASTORAL UNIVERSITARIA
Diócesis de San Justo

Entrevista con Irene Van der Wende

Por Juan Francisco Suárez

Estamos en un momento en el cual en todo el mundo se debate el tema del aborto. Se presentan distintos argumentos, testimonios, evidencias. Es por eso que desde la Pastoral Universitaria de San Justo queremos presentarles el testimonio de alguien que ha tenido la experiencia del aborto desde diversos aspectos.

Irene van der Wende (Países Bajos) es una activista de los derechos humanos de los niños por nacer. Como oradora internacional pro vida, Irene ha hablado en Malta, Roma, Budapest, Irlanda, Bruselas, Ginebra, Holanda, fue entrevistada en Polonia, EE.UU., Suecia, Holanda, Argentina y también habló en Nueva York en un seminario de la ONU durante la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, además de reunirse



en privado con algunos embajadores. También ha aparecido en varios programas de televisión, incluyendo "Defender la vida" en EWTN. Irene ha creado su propia organización, AbortionInformation.eu, para educar sobre los no nacidos, el aborto y sus efectos, y asistir a las mujeres arrepentidas de haber abortado brindándoles contención, ayudando también a las mujeres que deciden quedarse con sus bebés. Lidera además *Silent No More* en los Países Bajos - personas que hablan sobre su experiencia con el aborto. Para más información, contactarse con info@abortioninformation.eu, o entrar en www.abortioninformation.eu.

Amablemente, Irene nos ha brindado unos momentos de su tiempo para compartir su testimonio con nosotros. Esperamos que su historia pueda despertar conciencias y contribuir a la defensa de la vida.

¿Cómo te convertiste en una activista pro-vida?

Me considero una embajadora de los derechos de los niños no nacidos en el vientre materno. Todo comenzó después de que quedó una marca en mi conciencia y en mi corazón sobre esto. Más adelante, en una ocasión, vi una fotografía de una bebé de ocho semanas luego de haber sido abortada, y pude ver las rasgaduras, y las pequeñas manos con pequeñísimos dedos totalmente formados, y pies, cabeza, costillas, ojos, todos destrozados; y entré en shock al ver la fotografía. Pensé: "¿qué he hecho?" Porque yo había abortado un bebé, y me sentía muy mal. Y pensé: "la gente necesita saber lo que realmente es el aborto, para que no tengan que arrepentirse como yo, luego de haber descubierto la verdad". Tenemos que saber esto de antemano, para poder tomar una decisión educada.

Cuando fuiste a realizarte el aborto, no sabías nada de esto...

Ojalá hubiese habido alguien cuando fui a la clínica abortiva, alguien que me hubiese informado del crecimiento de mi hijo. Ojalá alguien me hubiese dicho que su corazón ya estaba latiendo a la semana de tener el atraso. Ojalá alguien me hubiese dicho que su cerebro ya comenzaba a desarrollarse a los 20 días, con mesencéfalo, prosencéfalo y metencéfalo. Ojalá alguien me hubiese dicho que los receptores de dolor de mi bebé ya estaban creciendo, y que comenzaban a crecer a las 5 semanas, y que responden al tacto a las seis semanas, si uno cosquillea su nariz. Ojalá la gente me hubiese dicho que realmente es un niño, y no un pedazo de tejido; no era una jirafa o un elefante. *Mi hijo era mi hijo; y me arrepiento de eso todos los días de mi vida.*

¿Cuántos años tenías cuando sucedió esto?

Tenía unos 20 años. Fui violada, en un auto, por un hombre que quería más de lo que yo estaba dispuesta a ofrecer. Gritar y tratar de escapar no estaba funcionando. Comenzó a ahorcarme, y mientras menos podía respirar, sabía que iba a morir. Y en ese momento decidí que hiciera conmigo lo que quisiera, con tal de poder sobrevivir. Después, yo me cubría con mi abrigo para que la gente no pudiera ver la ropa rasgada que tenía debajo...

Un tiempo después me hice un test de embarazo, pero no había suficientes hormonas, por lo cual me dijeron que podría ser que todavía no estaba a tiempo para enterarme. Mientras tanto, yo seguía con la esperanza de no estar embarazada, así que seguí con mi vida. Fui a una exposición itinerante por seis semanas, pero el nuevo uniforme de trabajo que compré era de un tamaño superior al que siempre usaba, y al finalizar las seis semanas, me di cuenta de que ya no podía cerrar el cierre. Mis colegas me decían: *"Irene, cuando llegues a casa deberías ver un médico"*. Cuando lo hice, entré en shock. ¡Oh, no! Rápidamente me enviaron a una clínica, ya que estaba en el límite del tiempo en que se podía abortar legalmente, y por diversos motivos terminé en otra clínica abortiva. Nunca la olvidaré: era un lugar muy espeluznante, con un piso de cerámicas blancas y negras, y un reloj al final, donde pasaban los minutos para la muerte de mi bebé. Había como una gran neblina en el aire. Era la nube de la muerte.

Me pidieron que firmara algo. No tenía idea de qué era lo que firmaba, porque estaba horrorizada, completamente petrificada. Me llevaron a otra habitación con otras ocho mujeres, y teníamos que esperar a que nos llamaran por número: ya no era más una persona con un nombre. Escuchaba a las demás mujeres, y por qué se realizaban el aborto, por qué mataban a sus hijos. Una no sabía quién era el padre porque se había acostado con dos hombres, y otra decía: *"ya tenemos dos hijos, no queremos un tercero"*. Al ser la última persona en ser llamada, finalmente me encontré sola en la habitación, y tuve algo de tiempo para pensar. Y mientras la enfermera vino a buscarme, sentada en el ascensor, yendo al quirófano, le dije: *"Pero... soy madre"*. Puse mi mano sobre mi vientre. *"Pero... soy madre, tengo a un niño creciendo en mi interior..."* Y la enfermera me palmeó el hombro, y me dijo: *"Calma, calma, todas dicen eso en el último minuto"*. En ese momento las puertas del ascensor se abrieron, y tuve que caminar hacia el quirófano. Tuve que acostarme en la camilla y poner mis pies en los estribos, vestida con una supuesta bata de "operación". Era horrendo, porque ya había pasado por una violación, y tener que hacer esto ahora, era espantoso.

En el último minuto, el abortista comenzó a gritarme: *"¿Acaso no has firmado los papeles?"*. Me dijo que estirara los brazos, y forcejeando me ataron de brazos y piernas. Me insertaron una aguja, y eso fue lo último que supe.

Cuando desperté estaba totalmente dolorida. Apenas podía caminar; mi cuerpo se doblaba del dolor. Con un brazo, a tientas, me agarraba a la pared, caminando por el corredor. Todas esas mujeres que habían estado sonrientes y riendo anteriormente, yacían ahora llorando, llorando y sollozando. Era una habitación llena de miseria. Una de las mujeres gritó: *"¡Dios, perdóname!"*. Y creo que muchas mujeres se dieron cuenta entonces: *"¿Qué he hecho? He matado a mi hijo"*. Y ya era muy tarde. Así que es importante que la gente sepa lo que realmente es el aborto, de antemano. Necesitamos educar al público.

¿Estuviste sola en esta situación?

Sí, estaba sola. Muchas veces, cuando un país aprueba el aborto, la gente está muy abierta y habla mucho sobre él, de la legalización, etc. Pero después de haber tenido un aborto, muchas mujeres quedamos en silencio porque los sentimientos que tenemos, el remordimiento, la culpa, la vergüenza, no podemos compartirla con otros que no han pasado por eso, porque la gente no entiende. Entonces el silencio y el secreto envuelven a muchas mujeres que han abortado. Muchas veces es porque el aborto ha sido forzado, muchas mujeres han sido forzadas a abortar.

Tú has tenido una historia similar también...

Sí. Más tarde en mi vida quedé embarazada de mi novio, y él no quería la bebé; y me dijo *"Tienes que deshacerte del bebé y hacerte un aborto, si no, me voy de aquí"*. Y como yo había tenido esa espantosa experiencia del aborto anteriormente, no había forma de que matase a mi hija. Elegí criar a mi hija por mi cuenta, y armé un cuarto para ella, con ropa de bebé, cuna, etc. Pero después la perdí, por aborto espontáneo. Cuando me desperté la mañana siguiente en el hospital, dije: *"¿Dónde está mi bebé?"*, porque quería enterrarla, con respeto. Pero no hubo respuesta, y me di cuenta más tarde que mi bebé había sido tirada en el cubo de residuos como un pedazo de basura, como un desperdicio más, lo mismo que hacían con los bebés abortados.

Ser forzada a abortar es una situación horrenda. Creo que las mujeres valen más. Cuando son forzadas, la coacción puede venir de un marido, de un novio, y puede también ser violenta, y en esa violencia muchas mujeres mueren, simplemente porque el aborto ha sido legalizado y los hombres no quieren cargar con la responsabilidad de criar un hijo, o con la responsabilidad económica... así que presionan a las mujeres. Esto es algo de lo que deben estar prevenidos en Argentina. Pueden empezar con el tema de la violación, pero espero que cuando discutan esto en su gobierno, tengan en cuenta que yo, por ejemplo, estoy muy arrepentida después de mi violación: yo todavía sigo viva, pero mi hijo está muerto. *Quitar una vida es siempre mucho peor que ser violada.*

Desde entonces hice una tumba para los hijos que había perdido, y les di un nombre. En casos de violación, los gobiernos suelen decir que el violador no debe ser asesinado por el delito de violación, pero hay algunos países en el mundo donde la víctima de la violación como yo, la mujer, ruega ser asesinada por su familia como un asesinato de honor, y en otras culturas, también matamos a la víctima inocente de la violación, en este caso, el bebé, por medio de un abortista, mientras que el violador sale impune. Así que matamos a la víctima, matamos al bebé, pero no al violador... Entonces mi pregunta es esta: ¿cuál de estos dos asesinatos es menos salvaje? Porque estos son niños reales, con rostros reales, con bocas reales, con manos reales, y es horrendo cuando vemos lo que hemos hecho. Puede llevar a desórdenes en el sueño, al trastorno de estrés post-traumático. Hay un 37% de riesgo (Coleman - *British Journal of Psychiatry meta-analysis 9-2011*) de que las mujeres tengan depresión si han matado a su hijo en lugar de haber dado a luz. Hay un 110% de riesgo de abuso de alcohol. Hay un 155% de riesgo de conducta suicida si matamos a nuestro hijo en lugar de dejarlo vivir. Estas son estadísticas del Instituto Elliot desde sus primeros estudios y pueden leerse en afterabortion.org. También nuestros cuerpos cambian; podemos desarrollar el Síndrome de Asherman, porque los instrumentos quirúrgicos que entran en este lugar que debería ser un santuario (el vientre), pueden dañarlo. Después de mi violación, sentía como si una navaja de afeitar había raspado la mitad de mis entrañas. Y pueden imaginarse que si uno se corta un brazo con una navaja, y se tiene una herida abierta, a veces puede sanar correctamente, pero otras veces no.

Esto puede traer problemas para concebir niños más tarde. El aborto puede aumentar el riesgo de aborto involuntario en un 55% en los embarazos posteriores (Sun Y et al., *Induced abortion and risk of subsequent miscarriages - International Journal of Epidemiology, 2003, 32(3):449-54*). El aborto quirúrgico puede causar un cuello uterino incompetente (cerclaje). También hay estudios que afirman que hay más probabilidades de parto prematuro. Un estudio (por el Dr. Shah - *SRMA de 37 estudios*) dice que hay un 36% más de posibilidades de parto prematuro después de un aborto, y un 93% más de riesgo después de dos o más abortos. Y más de 100 estudios han indicado una relación entre el aborto y el cáncer de mama, al alza de un 50% de los abortos antes de un primer embarazo completo (Gerard Nadal - *LifeSiteNews 11-2010*).

Un aborto no es algo que no solo no se "cura" rápidamente, sino que más adelante puede llevarte a otros problemas en tu vida, y esto necesita saberse.

¿Cómo ha sido tu "proceso de sanación"?

Luché manteniendo todo como un secreto por muchos años, y traté de ahogarlo con el alcohol, para no

alcanzar esa parte de mi vida que también era un secreto para mí. Traté de actuar como si no lo hubiese hecho. Al principio le di un nombre a mi hija para integrarla a mi vida, y en mi jardín trasero le hice una cruz con su nombre en ella, pero era un gran secreto, porque estaba detrás de un árbol junto al cerco. Nadie lo sabía, pero yo sí. Más tarde hice que mis hijos tuviesen una tumba oficial. Pero lo que realmente sucedió fue que empecé a creer en Dios. No considero, con el tema del aborto, que uno debe ser religioso o algo así... es decir, la Biblia dice *"No matarás"*, pero los budistas dicen también que la forma superior de Dharma es la no violencia. También tenemos a los hippies de la New Age que nos dicen *"paz y amor"*. Y no hay nada de amoroso ni de pacífico en despedazar a un bebé. E incluso los ateos que ven los bracitos y las piernitas arrancadas de estos pequeños inocentes, se dan cuenta que esto es cruel e inhumano, así que la religión no entra en el darse cuenta de que el aborto no es bueno para los bebés.

Al leer los 10 mandamientos, cuando ponía un tic al lado de aquellos mandamientos que no había cumplido, estaba horrorizada, y me dije *"Oh, yo siempre pensé que había sido una persona bastante buena"*, y luego me dije *"Soy la peor"*. Luego, vino la confesión a Dios y pedirle perdón, y ser honesta sobre lo que había hecho (matar a un niño, haya sido grande o pequeño, era un ser humano, y su vida había comenzado). Fue un gran peso que había estado cargando, y pude confesarlo y sentir el perdón y la sanación. Así fue que pude empezar a abrir mi boca y comenzar a hablar sobre esto, y a advertir a las personas sobre lo que es el aborto.

Creemos que eres un ejemplo de salir adelante de una situación muy difícil. Al haberte dado cuenta de lo que habías hecho, tuviste la fuerza de salir a informar al mundo...

Todo tiene que ver con ser honesto. Como seres humanos, muchas veces usamos muchas máscaras, y cuando la gente nos pregunta cómo estamos, tendemos a responder *"oh, estoy muy bien"*, aún si nos estamos sintiendo realmente mal. Creo que lo importante es que verdaderamente nos volvamos honestos, honestos con nosotros mismos, y sólo así podremos superar. No puedes superar algo hasta que no reconoces ese algo, y no eres honesto sobre eso. Creo que es crucial para la sanación, y estoy muy agradecida de que algo feo en mi vida pasó a ser algo bueno.

No sólo fui violada y maté a mi primer hijo con un aborto (y más tarde fui forzada a abortar otro hijo, aunque no lo hice), sino que también descubrí, más adelante en mi vida, cómo fui concebida: fui concebida en la violencia. No tenía idea.

Tenía flashbacks de ciertas cosas. Mi madre vivía en ese momento, así que fui con ella, y le dije *"Recuerdo el diseño de una habitación con ventanas aquí y aquí y aquí, y una puerta de allí, y tengo este recuerdo de una bota pateando un útero"*, y yo dije *"¿Esto significa algo para ti?"*. Mi madre me dijo: *"Oh, no quería decírtelo, pero fuiste creada en violencia"*. Él estaba ebrio, y le pegaba, la tomó por la fuerza...

Cuando mi mamá estaba embarazada de mí de seis meses, decidió acabar con la vida de ambas. Se subió a una bicicleta, y pensó en tirarnos debajo de un tren que venía, cerca de las 3 de la tarde. Fuimos a las vías (yo era parte, estaba ahí), se paró allí, y el tren venía. Comenzó a moverse, pero en el último minuto no pudo hacerlo. Y estoy muy, muy agradecida de que en ese tiempo el Gobierno no había aprobado el aborto. Estoy muy agradecida, porque ellos son mis héroes. La gente en el Gobierno que se pone firme con los derechos de los niños, realmente merece un aplauso, y necesita gente que los apoye.

Hay una ley llamada *"Convención sobre los derechos del niño"*, de las resoluciones de la Asamblea General de la ONU, que entró en vigencia en septiembre de 1990, que dice que el niño, debido a su inmadurez mental y física, necesita especial atención y protección, incluyendo protección legal, tanto antes como después de su nacimiento. Esto se basa en la Declaración de los Derechos del Niño - resolución de la ONU 1386 (XIV) 10 de diciembre 1959. Y necesitamos ponernos firmes con los derechos legales de estos niños, porque matarlos va en contra de las leyes que tenemos en este mundo. Esa ley fue ratificada por la mayoría de los países en el mundo, con la excepción de USA y Somalia. Creo que Argentina caerá en eso también... Estos niños en el vientre no tienen a nadie que hable por ellos. No podemos esperar que la gente a favor del aborto hable por ellos... la gente en silencio tampoco habla por

ellos. Pero es importante que mucha, mucha gente deje que se escuche su voz. Tienen un derecho a vivir, realmente lo tienen.

Me sentiría horrible si los días pasaran y yo no hiciese nada para ayudar a salvar a un niño de ser decapitado. He visto videos sobre cómo estos niños son estirados hasta que la cabeza es arrancada; o toman un brazo y tiran de él hasta que el brazo es arrancado. Un abortista ha testificado bajo juramento y ha dicho que los corazones de estos bebés siguen latiendo después de que les han arrancado los brazos y las piernas... *¿Qué estamos haciendo?* En otro caso en la corte, un abortista ha testificado bajo juramento que un bebé, en un aborto por el método de succión (donde el bebé es succionado del útero, como con una aspiradora casera, pero 29 veces más rápido), todavía puede estar vivo en la succión, y yendo a través del tubo, y después recolectado en un frasco, y allí es donde su corazón deja de latir y muere. ¿Cuán crueles y morbosos podemos ser?

Si todos supieran la verdad sobre el aborto, no existiría: indudablemente, no existiría. Elegí el aborto, porque era legal, y no sabía mucho sobre él. Si no crees en Dios, entonces crees en la ley de la tierra. Si la ley de la tierra dice que está bien matar a tu bebé, le crees. Vamos en contra de nuestros instintos maternos, y en contra de nuestra conciencia - y es por esto que aparecen los problemas después. Si no hubiera sido legal, habría dado a luz a mi hijo y la hubiese criado, o tal vez dado en adopción.

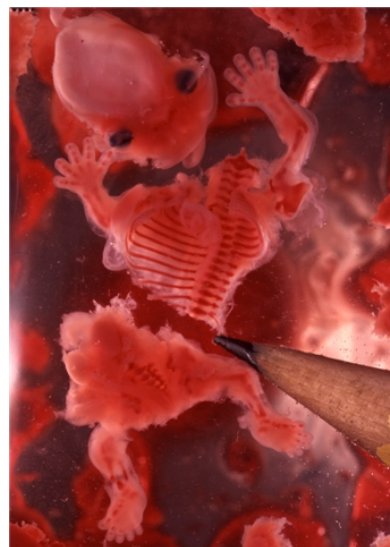
¿Por qué crees que los gobiernos están tan interesados en legalizar el aborto?

Mucha gente nos quiere hacer creer que el mundo está "demasiado poblado". Estamos en la línea de los 7 mil millones de habitantes, y las autoridades más altas nos dicen que no tenemos suficiente tierra. Pero si yo tengo una casa con un jardín delante y un jardín detrás, y si multiplicamos eso por 7 mil millones, entonces alcanzamos el total de espacio de Francia y Alemania juntas. Es la cantidad de tierra que necesitamos para vivir. Y el resto del mundo (el otro 99% de la masa terrestre mundial total) pasa a estar disponible para la infraestructura, para la cría de ganado y para los cultivos, etc. Así que el problema no es que hay demasiada gente, sino que son otros problemas.

Además, el tema del aborto lleva a una falta de niños que necesitamos para nuestra economía. Quizás en Argentina no tienen ese tema todavía, pero en Europa, la mayoría de los países están por debajo de la tasa de sustitución, donde, en promedio, la cantidad de niños por mujer no es suficiente para la cantidad de gente necesaria para estabilizarse. Eso significa que la carga será más pesada para la gente que tiene que trabajar, y nunca serán capaces de producir suficientes impuestos y dinero para encargarse de los mayores. Europa *"se está yendo por el desagüe"* muy rápido por el aborto, y creo que cuando un país piensa el tema del aborto debe tener en cuenta esto, y decidir si quiere esto a largo plazo o no.

Hay muchas mujeres que dicen "Yo no me arrepiento de mi aborto; yo me hice un aborto, y tendría otro y más, y no me importa", aún cuando ven muchas veces las imágenes de los bebés abortados. Dicen "no es un ser humano, es un feto". ¿Qué les dirías a esas mujeres? ¿Qué les podemos decir?

En mi opinión, hay tres categorías de personas. Por un lado, está la gente que cree que matar a un niño es "éticamente malo", y ésta puede ser la gente que cree en la Biblia y en Dios, o también un no creyente que simplemente cree que está éticamente mal. Por otro lado, están las mujeres a las que yo llamo *"die hard feminists"* (feministas "duras de matar"), a quienes realmente no les gustan los niños, y simplemente quieren ser liberadas de la carga de criar un niño (ellas lo consideran una carga, cuando en realidad es una alegría enorme). Algunas personas tienen el corazón muy cerrado, muy duro, y creo que están en una categoría particular: no quieren ser convencidos, no están abiertos a la verdad, y es una pérdida de tiempo hablar con ellos.



Fotografía de un bebé abortado de 8 semanas. Al verla, hizo que Irene cambiase.

Pero sí creo que la mayoría de la gente está en el medio, y la mayoría de las personas con una *conciencia que funciona* está abierta a la verdad y están abiertas (y cambian de opinión) cuando se les dice la verdad en *el amor* y se le muestra cómo es un bebé, cuándo y cómo es su crecimiento desde el primer día, donde el ADN es único para esa criatura, y nunca habrá otra persona con ese mismo ADN; que con él ya se sabe desde el primer día si es mujer o varón y ya está decidido su color de pelo, su piel y sus ojos. Todo esto está en el comienzo. Y este bebé continúa creciendo, desde una célula a dos, de dos a cuatro, de cuatro a ocho, de ocho a dieciséis, de dieciséis a treinta y dos, etc. Ya en el sexto día el bebé tiene 200 células. No se puede matar algo que está creciendo, y si estás embarazada, el bebé va creciendo más y más.

Yo dejo que estas mujeres tengan su propia opinión, pero yo iría a la mayoría de la gente de Argentina, la mayoría de la gente que está abierta a la buena información. Creo muchas veces que las leyes del aborto se realizan sin conocer todos los hechos, y creo que es necesario, es un trabajo, que el Gobierno se entere de estas cosas de parte de gente como ustedes, que les pueden dar esa información. Si miramos la tasa de mortalidad materna alrededor del mundo, vemos que en los países donde el aborto es legal, como Rusia y USA, ésta es mayor que en los países donde el aborto es ilegal, como Irlanda y Polonia. Esto viene de los reportes del 2005 de la ONU sobre la mortalidad. También vemos que en países donde la mortalidad era alta, ésta disminuyó no porque el aborto se hizo legal, sino que disminuyó porque hubo avances médicos, como mejoramientos del agua, la penicilina, los antibióticos, transfusiones de sangre, etc. Y eso es lo que baja la tasa de mortalidad.

¿Qué opinas sobre el hecho de que la gente vincula el aborto con la religión?

Me inclino a pensar que hace tiempo, mucha gente creía en Dios como el creador del universo, y creía que la vida humana era sagrada. Sin embargo, nuestros países han cambiado mucho, y mucha gente ya no cree en Dios. Si uno habla sobre Dios con esta gente, muchos no escucharán el mensaje que hay detrás de eso. Así que creo que necesitamos dar la información, no necesariamente decir “el aborto es un asesinato”. En nuestro caso, nosotros mostramos fotos y videos, y dejamos que las personas decidan y piensen eso por sí mismas. Si su conciencia funciona, la mayoría de las veces decidirán por sí mismos debido a las fotografías, y muchas veces nos dicen: “*oh, no tenía idea de lo que realmente era el aborto*”. También tenemos más gente que se da cuenta de lo que el asesinato del niño implica, y cuando se unen, pueden ser una gran voz para que el Gobierno escuche, porque el Gobierno escucha al pueblo. Es esencial comenzar a educar al público. Si luego de haber escuchado sobre el tema, están abiertos a escuchar sobre Dios, sobre el perdón y la sanación, eso entonces puede tener lugar, pero no se debe hablar de eso de antemano, en mi opinión. Queremos llegar al 100% de la gente, no al 2% o al 3%.

Una vez, fui a una charla en la ONU sobre los derechos sexuales y reproductivos, y les dije, hablándoles de una foto “hay una foto de la mano de un bebé, perfectamente formada, del tamaño de la punta de sus lapiceras; miren sus lapiceras, y la manito de un bebé encaja perfectamente en la punta”. La gente necesita estar al tanto de esto, y las imágenes hablan más fuerte que las palabras. Nos pueden mostrar cuán bello un bebé es, y cuán horrendo es el aborto, y la gente necesita ver esto por sí misma.

Sabemos que has fundado una organización con respecto al tema del aborto...

Sí, es cierto. Siento que la gente en el mundo necesita saber todo lo concerniente al tema del aborto, así que creo en la educación, en educar en cómo luce el bebe mientras está creciendo, y también educar en cuál es el efecto del aborto sobre el cuerpo del bebé. Sólo si sabemos esto de antemano podremos tomar una buena decisión. Así que he comenzado una organización llamada AbortionInformation.eu, y en la página web (www.abortioninformation.eu) se puede encontrar información. Ayudamos a mujeres que han descubierto la verdad y a las que luchan con la decisión de abortar o no. Si deciden tener a su hijo, las ayudamos, y tenemos un centro donde pueden venir y recoger gratis ropa de bebé, mamaderas y todo lo que necesiten para su bebé, y también ropa para las embarazadas. También ayudamos a las mujeres que están luchando con el trauma post-aborto, las ayudamos en su proceso de sanación. Muchas veces lo que necesitan es un oído que las escuche. Sienten un gran remordimiento, como una mujer que había estado luchando años y años, porque había tenido 5 abortos... y ahora, como muchas otras mujeres que conozco, no puede concebir un hijo. Ser un oído para ellas, que puedan llorar, lamentarse y apenarse por

la muerte de sus hijos... Cuando perdemos un hijo por aborto espontáneo, nos permitimos el llanto y la tristeza, pero debería permitirse también después de un aborto. No es un diente lo que extraen, es una vida humana.

Es una cuestión de vida o muerte. Generalmente llamamos al aborto “una cuestión de blanco o negro”, porque es una cuestión de vida o muerte, pero en realidad *es una cuestión de color rojo sangre*, porque la sangre de esos niños va por las tuberías debajo de sus casas, de los edificios del Gobierno, de los tribunales...

Decir que en caso de violación está bien matar al niño, es centrar toda la atención en la mujer e ignorar completamente al niño, y ese niño tiene derecho a la vida. A mí me permitieron vivir, pero si no lo hubiesen hecho, yo no estaría aquí, y no hubiese podido comenzar esta organización.



Cómo uno es concebido no tiene nada que ver con lo que uno hace en su vida; podemos convertirnos en lo que queramos en nuestra vida, pero no podemos hacerlo si nos asesinan. Cuando me violaron, 3 personas estaban involucradas: el violador era el padre, yo era la madre (yo llevaba un bebé), y la tercera persona era mi bebé, creciendo en mi vientre. Y si una madre encuentra difícil superar una violación, al menos deje nacer al niño y deje que otra persona se haga cargo de él; hay muchísimas personas a las que les encantaría tener ese niño, y cuidarlo hasta que crezca. Todos estos niños merecen la oportunidad de vivir.

Yo estoy muy agradecida de que mi madre haya decidido criarme. Por muchos años ignoré cómo fui concebida, y todos los días de la madre iba a visitarla y agradecerle por el don de la vida que me había dado. Pero para mí, el día de la madre era muy doloroso, porque yo sabía que había sido madre (una vez madre siempre se es madre), y era madre de un bebé muerto. Más tarde, cuando tuve otros hijos, los niños me rodeaban en la cama el día de la madre, me cantaban canciones, y me hacían regalos y dibujos, pero yo sabía que ahí debían estar otros niños también. Y el dolor en mi corazón era horrendo, realmente horrendo.

¿Hay muchos profesionales trabajando contigo en la organización?

Básicamente, estamos todavía en el comienzo. Tenemos unas 40 personas que juegan distintos roles ayudándonos en este trabajo. Hay gente que tiene título y que ayuda a formar grupos para mujeres, para hablar entre ellas, etc. Hay muchas facilidades disponibles para la sanación.

No mates a tu hijo – ¡busca ayuda! ¡Los bebés no nacidos necesitan tu ayuda! Asegúrense de que las madres tengan TODA la información, incluyendo imágenes de cómo se verá su bebé después del aborto, para que luego no queden traumatadas doblemente, por no haber sabido qué era lo que estaban haciendo: matar a su bebé.

CONTACTO:



pu.sanjusto@gmail.com



[PUdeSanJusto](https://www.facebook.com/PUdeSanJusto)



www.pu-sanjusto.com.ar



15-36300652



[@pusanjusto](https://twitter.com/pusanjusto)